




MISIONERAS DE LA INMUCULADA CONCEPCIÓN ARGENTINA

“Aunque cruce por oscuras
quebradas, no temeré ningún
mal, porque tu estas conmigo;
tu vara y bastón me infunden
confianza”
Salmo 23,4



COMUNIDAD GUILLERMINA



RESUMEN 2020 NUESTRA EXPERIENCIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

- Centro Juvenil Pastoral MIC
- Proyecto Fortaleza
- Hermanas Mayores

San Miguel de Tucumán



Misioneras de la Inmaculada Concepción

Argentina

Testimonios de nuestras vivencias en Tiempos de Pandemia 2020

Para mí fue muy difícil por mi situación familiar que me tocó atravesar. No tenía acceso a internet por lo que estuve alejada de todo. El reencuentro en el CJP en noviembre, me permitió valorar esta experiencia retomando y asumiendo las responsabilidades del tiempo perdido. Pude vivir la presencia de Dios amándome y acompañándome a desplegarme. **Sofía**

En este contexto tuve mucha incertidumbre, extrañé mucho salir a misionar y ver a mis compañeros del colegio. Tuve dificultades para realizar las tareas que me enviaban desde el colegio por no tener conectividad. La virgen de Lourdes, protectora de mi pueblo, me dio fuerzas y Fe en su hijo y me dijo: adelante que podrás. **Ana**

En este tiempo de pandemia, me alejé totalmente de muchas cosas importantes para mí. Dejé el estudio en un segundo plano, ya que tuve que trabajar como empleada doméstica y cuidar a mis hermanos. Pero desde el CJP me insistían que me reencontrara con mis aspiraciones. Fue hermoso sentir este acompañamiento, y es ahí donde sentí la presencia del Espíritu Santo empoderándome para poder seguir siendo una adolescente que tiene posibilidades de seguir adelante. **Sandra**

Durante este tiempo me sentí muy sola, perdí el rumbo. Lo que me llevó a tener mucho desinterés tanto en las actividades enviadas por el colegio, con mis compañeros y conmigo misma. Al volver al CJP pude darme cuenta cuanto me había alejado del sentido de mi vida y con un apoyo grande de mis compañeras y quienes coordinan logré mis metas. **María**

Mi situación familiar me llevó a tener que seguir asistiendo al comedor de la MIC, la conexión era imposible ya que no contaba ni con un dispositivo, pero el CJP y el Colegio me acompañaron con cuadernillos que intentaba resolverlos como podía. Rezaba mucho a Dios para poder regresar al CJP y Él lo hizo posible, logré promocionar el año y familiarizarme con las nuevas tecnologías. **Marianela**





Misioneras de la Inmaculada Concepción

Argentina

Testimonios de nuestras vivencias en Tiempos de Pandemia 2020

¡Qué triste que estuve en ese tiempo! Extrañaba mucho el CJP: la vida comunitaria, nuestras risas, enojos, momentos de oración, juegos, sueños compartidos y responsabilidades asumidas. Se me hacía eterna la espera de volver, por eso cuando nos llamaron me sentí profundamente agradecida sabiendo el riesgo que asumían de nuestra vuelta las hermanas mayores al recibirnos, a quienes quiero tanto. Yo nunca dejé de rezar por todas las MIC de la congregación como lo hacíamos todos los días en el CJP. **Patricia**

Fue un tiempo sumamente difícil, porque el CJP me da contención, empuje, me recuerda los sueños de Dios en mí y estos se me diluían por distintas realidades familiares, personales y del contexto. Desde el CJP insistentemente me invitaba a retomar mis capacidades y potencialidades, pero era difícil sostenerme. Madre Alfonsa, que tanto amó y ama a jóvenes como yo, intercedió por mi vida, regresamos al CJP y me puse las pilas. **Ana Rosa**

En este tiempo de pandemia, a mis responsabilidades familiares tuve que asumirlas y hacerme cargo de las tareas del grupo familiar: cocina y limpieza; quedándome poco tiempo para realizar tareas. El poco crédito que me cargaban en mi celular no me permitía participar de las clases virtuales del Colegio, sentí que la diferencia social y económica de los seres humanos es tan grande que paralizan lo que uno sueña llegar a ser. Agradezco a las MIC, ya que al regresar al CJP nos recordaron que para Dios y Ella todos tenemos la misma dignidad. **Gabriela**





Misioneras de la Inmaculada Concepción

Argentina

Testimonios de nuestras vivencias
en Tiempos de Pandemia 2020

Centro Juvenil Pastoral Mic
Comunidad Guillermina





Misioneras de la Inmaculada Concepción

Argentina

Un proyecto en Acción en tiempos de pandemia

Proyecto Fortaleza Comunidad Guillermina

El proyecto Fortaleza de la comunidad MIC, se centra en el de trabajo con la Comunidad EMAUS, ubicada en la localidad de Alderetes provincia de Tucumán.

Este proyecto es una expresión concreta de nuestro carisma misionero en acción que busca transformar la realidad; iluminadas con las enseñanzas de Madre Alfonsa que siempre puso a las mujeres de cada comunidad, en un lugar central para que cada día sientan su dignidad de hijas del Padre Misericordioso.

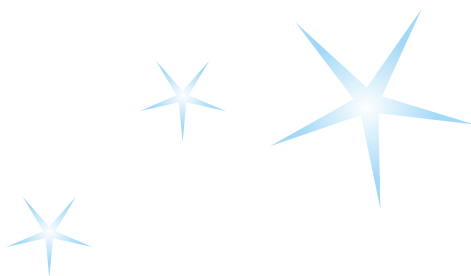
El objetivo de este proyecto es trabajar con mujeres del barrio, especialmente las que están en situación de alta vulnerabilidad, ya que creemos profundamente que esto permitirá un efecto multiplicador positivo en sus familias y en toda la comunidad aportando así, todos al Bien Común.

En el año 2020 comenzamos a reunirnos en febrero, con muchas ilusiones y objetivos planteados. El cierre por la Pandemia, nos obligó a alejarnos en un primer momento por los miedos e incertidumbre propios del contexto.

Cuando pudimos, retomamos el proyecto primeramente por los mensajes de Whatsapp. En esta instancia, nos contaron todas sus vivencias atravesadas en este período pandémico, pasaron tiempos sumamente difíciles ya que trabajan de vendedores ambulantes y recogedores de residuos de contenedores.

Nos expresaron que no los dejaban salir, la policía era muy dura con ellos. A esto se le sumó la situación típica que les toca vivir, por la noche a tres familias de las mujeres de fortaleza la policía los sacó de sus viviendas y se tuvieron que ir a otro asentamiento.

Ellas contaban con fondos del 2019 de las ventas del ropero comunitario y de otras actividades que realizaron a lo largo del año. Los mismos fueron utilizados para la compra de harina y azúcar, y ayudaron para empoderar la gestión conjunta. Pudieron comenzar a reconocer el valor del trabajo comunitario para salir adelante y mejorar los vínculos entra la comunidad.





Misioneras de la Inmaculada Concepción

Argentina

Un proyecto en Acción en tiempos de pandemia

A lo largo del año, tuvimos encuentros mensuales presenciales. Los mismos tenían como objetivos escucharnos, rezar; y así Fortaleza comenzó a ser también un espacio de contención. Las mujeres que estaban en otro asentamiento, regresaban a este ambiente.

A partir de noviembre nos reuníamos cada 15 días y retomamos los talleres de cocina, especialmente de repostería.

Fue un año, donde pudimos percibirlo al Señor permanentemente custodio de nuestras vidas. La Fortaleza, que es el nombre del Grupo, se veía en cada una de las mujeres; en cómo enfrentaron este tiempo. Pudimos releer a Dios y a nuestras capacidades y valores; notar que nuestra realidad, e historia de vida no fue justa, pero pudo hacer de todas mujeres, personas Fuertes. Aprendieron crear relaciones vecinales sanas, a valorarse entre ellas y a escuchar, conocer y entender sus historias.

Las mujeres empezaron el gran milagro de animarse a soñar y soñarse, gestando realidades, que rompan el círculo marginal para ellas y sus hijos.



Proyecto Fortaleza
Comunidad Guillermina





Misioneras de la Inmaculada Concepción

Argentina

Nuestra Experiencia como Hermanas Mayores en tiempos de pandemia

Hermanas Mayores
Comunidad Guillermina

La repentina llegada de la pandemia nos enfrentó a un escenario incierto y desconcertante, que nos exigió realizar necesariamente algunos cambios en la organización.

El contexto pandémico sin dudas ha cambiado todos nuestros planes, obligándonos a sacar nuestros talentos ocultos y actuar con flexibilidad, pero sin olvidar nuestros objetivos. Para lograrlo, hemos necesitado comprender que nuestros fundamentos no son una entidad fija que debe avanzar a toda costa por sobre las circunstancias, sino que son la herramienta esencial que debemos utilizar para lograr nuestra Misión, de manera abierta, ya que se van consolidando sobre la marcha de nuestra actuación.

En un primer momento, cuando se anunció la cuarentena obligatoria, fue necesario convocar a un grupo de cuatro cuidadoras que se animen a pasar la cuarentena con las hermanas.

Debido a las restricciones de circulación, en esta primera etapa del año, los profesionales del Equipo de Salud no pudieron asistir a ver a las hermanas. Por lo que, las cuidadoras cubrieron algunas de estas tareas en la medida de sus posibilidades, incluyendo: la estimulación cognitiva, actividades artísticas, esparcimiento y horas de gimnasia.

A pesar de los cambios atravesados a lo largo del año, las hermanas mostraron un comportamiento y estado de ánimo estables, ateniéndose a la rutina y afirmándose en el grupo para manifestar sus sentimientos.

Apenas se comenzó a normalizar la circulación, volvieron a asistir los profesionales de la salud de manera presencial. Se hicieron sesiones de kinesiólogía personales, clases grupales de gimnasia, encuentros de estimulación cognitiva individuales y grupales. Para esto trabajamos con kinesiólogo, terapeuta ocupacional, psicóloga y psiquiatra.

A lo largo del año, se organizaron jornadas enfocadas en trabajar la autoestima de las hermanas. Para esto, se realizaron tratamientos faciales, de manicura y diferentes peinados. Las hermanas disfrutaron mucho de estos momentos de esparcimiento.





Misioneras de la Inmaculada Concepción

Argentina

Nuestra Experiencia como Hermanas Mayores en tiempos de pandemia

También en uno de los encuentros trabajamos en cómo sostener el sueño vocacional de nuestras Hermanas Mayores. Para esta idea, consideramos de suma importancia en primer lugar cuidar su integridad física y mental, esferas en las que trabajaron permanentemente los profesionales de la salud. Y para sostener ese sueño, consideramos imprescindible guiar todas nuestras acciones a partir del marco inspiracional.

Además, a lo largo del año 2020 hicimos varios módulos de capacitación a las cuidadoras de las hermanas mayores. En los mismos se trabajó: el concepto de vejez y las distintas concepciones, las patologías de la vejez, visión holística de la salud, la intervención de las cuidadoras con el objetivo de crear una mejor calidad de vida a las hermanas, la diferenciación entre el rol de enfermero y de cuidador, la ética del cuidador, la espiritualidad como pilar de la salud integral, el trabajo en equipo interdisciplinario, el carisma.



Hermanas Mayores
Comunidad Guillermina